

SERIE: LA RUTA A LA GLORIFICACIÓN

Tema 4: El Perdón de Pecados

Hechos 2:38 (RVR60)

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

1. Definición de Perdón - Diccionario Alfonso Lockward

Remisión de la pena merecida, de la ofensa recibida o de alguna deuda u obligación pendiente. Es el acto de no retribuir las ofensas con el castigo merecido.

Diferentes palabras en hebreo se utilizan para comunicar la idea de perdón, el término salah, equivalente al verbo “perdonar”, se aplica al acto divino de perdonar los pecados. No se utiliza para el caso de humanos que estén perdonando las ofensas de otros.

Los sacrificios del AT tenían por propósito obtener el perdón de Dios (“... así hará el sacerdote expiación por ellos, y obtendrán perdón”) **(Números 15:28-30)**.

En NT explica que “la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados” **(1 Pedro 1:18-20)**.

Finalmente, con la encarnación del Hijo de Dios y su muerte en la cruz, se reveló a todo el universo cuál era la base que permitía esa oferta de perdón.

2. ¿Cómo se recibe el perdón de Dios?

A. Confesando los pecados

1 Juan 1:9 (RVR60)

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Lo primero es expresar y reconocer las cosas malas que hemos hecho, decirlas a Dios. Él conoce todo y ya lo sabe. Pero nosotros necesitamos aceptar en humildad delante de él que le hemos fallado y que hemos hecho cosas que van en contra de su deseo para nosotros. Este paso de confesión abre la puerta para que su perdón fluya y nos alcance.

Dios nos limpia de toda maldad. No hay absolutamente nada que podamos confesarle que él no pueda perdonar. Su amor y su perdón alcanzan y cubren cada rincón de nuestro corazón.

B. Arrepentirnos

2 Pedro 3:9(RVR60)

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente

para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

No basta con confesar y reconocer las cosas malas que hemos hecho. ¡Necesitamos arrepentirnos! Cuando nos arrepentimos expresamos el dolor que nos causa ver los errores que hemos cometido y eso nos impulsa a hacer los cambios necesarios para comenzar a actuar como Dios quiere.

Dios desea que todos nos arrepintamos, que reconozcamos que le necesitamos en nuestra vida. Quiere que nos reconciliemos con él y le recibamos como Señor y Salvador. Él no desea que ningún ser humano pase la eternidad lejos de él. Por eso espera con paciencia nuestro arrepentimiento.

C. Creer en Jesús y su sacrificio

Romanos 10:9-10 (RVR60)

que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Luego debemos creer en Jesús porque solo en él tenemos salvación. Necesitamos creer que Jesús es Dios, que a través de su muerte en la cruz y su resurrección somos salvos y reconciliados con Dios.

Es importante expresar con nuestra boca la certeza que hay en nuestro corazón. Debemos confesar que Jesús es el Señor. Decidimos pasar el señorío de nuestra vida a él. Ya no hacemos más lo que queremos, no vivimos para satisfacer nuestro ego. Él es el Señor y le obedecemos porque nos ha transformado y ha dado sentido real a nuestra vida.

3. El resultado del perdón de Dios

A. Salvación

Efesios 2:8-9 (RVR60)

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; ⁹no por obras, para que nadie se gloríe.

No merecemos ser salvos y perdonados, rescatados del poder del pecado. Pero Dios nos lo concede por su misericordia. No somos salvos por lo que hacemos. Somos salvos por lo que Jesús ya hizo por nosotros, somos salvos por su Gracia mediante la Fe en Cristo.

B. Dicha

Salmo 32:1 (RVR60)

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.

¡Qué gozo más grande trae el perdón! Hay gran alegría y libertad en saber que somos hijos de Dios. Nuestros pecados ya no cuentan, Dios los borró para siempre.

C. Amor

Lucas 7:47 (RVR60)

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

El perdón de Dios llena nuestro corazón de gratitud y de amor hacia él. Ese amor será evidente a los demás y se manifestará en acciones que exalten a Dios y muestren que hemos sido transformados por él.

D. Nuevo comienzo

Salmo 103:12 (RVR60)

*Cuanto está lejos el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.*

Cuando Dios nos perdona él decide no tomar en cuenta nuestros pecados. Cristo llevó nuestros pecados en la cruz y nos concede la oportunidad de un nuevo comienzo, una nueva vida guiada por él.

CONCLUSIÓN

1 Juan 2:1-2 (RVR60)

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. ²Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Como mencionamos en nuestro tema anterior, son muchos los temas que rodean esta gran salvación que Dios ha provisto para nuestra vida, en nuestro siguiente estudio veremos cómo la salvación en Cristo produce una conversión de vida.